



6 Marzo, 2017

Que no te engañen, no eres una superwoman

MARÍA TERESA HEREDIA
TÉCNICA DE IGUALDAD DE LA FUNDACIÓN
SECRETARIADO GITANO

La familia es una empresa y todos sus miembros, madre, padre, hijos, deben colaborar (y no ayudar, que es diferente)

CON motivo de la próxima celebración del 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, quiero aprovechar para hacer un llamamiento a todas las mujeres: ¡Que no te engañen, no eres una superwoman!

No tienes una doble que haga tus tareas, el día solo va a tener 24 horas por mucho que te empeñes en que tenga 30, no tienes una varita mágica para solucionarlo todo...

Somos mujeres, inteligentes, capaces, estupendas, guapas, trabajadoras, constantes, luchadoras, poderosas pero tenemos que decir ¡Basta! No más superwoman.

Las mujeres hemos progresado laboralmente, nos hemos unido y luchado por nuestros derechos pero no nos hemos dado cuenta de que la mochila de responsabilidades y tareas cada vez estaba más llena, pesaba más. Hemos luchado, y seguimos luchando, por la igualdad de género, pero está claro que no vivimos en igualdad de condiciones y oportunidades. No tenemos las mismas obligaciones que los hombres y no estamos aún concienciados de lo que significa la corresponsabilidad familiar. Nos han hecho creer que nosotras somos responsables de todo, que si queremos acceder al mercado laboral y hacer todo lo que hacen los hombres tenemos que sumar tareas y responsabilidades y no compartir. Esto no lo hemos elegido nosotras, nos lo han impuesto, nos han hecho creer que es así como debemos ser, y por eso mismo yo te digo que no te engañen, no tienes la obligación de ser perfecta, de ser una superwoman.

Una madre se ocupa de la casa, de sus hijos, su trabajo, va a la compra, a las actividades del colegio de sus hijos, hace comida todos los días como mínimo tres veces al día, el niño se pone enfermo y hay que ir al médico... etcétera. ¿Y cuándo me dedico unos minutos para mí? ¡No hay horas en el día para hacerlo todo, ni cuerpo ni mente que lo soporte! Y por esto mismo, el siguiente paso en nuestra lucha es concienciar sobre la importancia y la necesidad de la corresponsabilidad familiar. La familia es una empresa y todos sus miembros, madre, padre, hijos, deben colaborar (y no ayudar, que es diferente).

Basta de seguir echando tareas, responsabilidades, obligaciones, prejuicios, a nuestra mochila. ¡Vamos a repartir!

Como mujer y como gitana, también me gustaría resaltar el papel de estas mujeres que sufren una doble discriminación, primero por ser mujer y segundo por pertenecer a una etnia minoritaria y socialmente discriminada. Todas esas mujeres deben luchar contra la carga de la superwoman y además enfrentarse día a día a la dura tarea de acabar con la discriminación. A todas las mujeres del mundo, yo les digo: quiérete, sé feliz, dedícate unos minutos al día, lo estás haciendo bien pero ten en mente y grita al mundo que no eres una superwoman.